

Cirilo Vila Castro: pianista

por

Julia Grandela del Rio

Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile

"Un pianista, como cualquier otro interprete digno de tal calificativo, es y debe ser ante todo un músico, cabal y consciente".

CIRILO VILA.

Esta reflexión la hacia Cirilo Vila hace 46 años demostrando una madurez no muy común entre los estudiantes de instrumento y canto, los que en una primera etapa están prioritariamente abocados a la adquisición de destrezas técnicas para enfrentar los desafíos de la interpretación frente a un público. La cita fue extraída de un artículo que Cirilo Vila escribiera para la *Revista Musical Chilena* titulado "Situación de la literatura pianística en el experimentalismo contemporáneo"¹. A través de estas líneas se nos revela no solo el pianista poseedor de una capacidad de reflexión excepcional para sus entonces 21 años, sino el músico integral que se interesa tanto por aspectos fundamentales de la música contemporánea y los problemas específicamente pianísticos que esta suscita, como por la situación del pianista o estudiante de piano frente a los desafíos técnicos e interpretativos del nuevo repertorio. Desde su época de estudiante hasta hoy día la labor de Cirilo Vila como pianista se encuentra estrechamente ligada a la del compositor y a su quehacer como docente en diferentes áreas de la música. Podríamos agregar, a su posición humanista que reconoce el sentido esencial, profundamente humano de la música, en particular, y del arte en general.

Cirilo Vila inició sus estudios musicales a la edad de siete años en el entonces Conservatorio Nacional de Música de la Universidad de Chile, con las profesoras María Arias y Cristina Herrera, en la cátedra de piano. Con esta última terminó sus estudios formales, recibiendo en 1959 el grado de Licenciado en Interpretación Musical con mención Piano. El programa de su examen final incluyó la *Toccatá* en Re mayor, de J. S. Bach; la *Sonata op. 57, Appassionata*, de Beethoven; las *Variaciones y fuga op. 24*, sobre un tema de Haendel, de Brahms; la *Suite pour le piano*, de Debussy, y la *Rustica*, de Juan Orrego-Salas.

¹Vila 1958.

Siendo estudiante realice presentaciones publicas importantes. En 1954 interprets junto a la Orquesta Sinfonica de Chile, dirigida por Juan Matteucci, el *Concierto N° 1*, de Beethoven. En 1957 con la misma orquesta, dirigida por Victor Tevah, toco el *Concierto* op. 54, de Schumann, ambos en la temporada de conciertos del Parque Forestal. Ese mismo año obtuvo su primera distincion como pianista: el Premio Orrego-Carvallo. En 1961 volvio a interpretar el concierto de Schumann en el Teatro Gran Palace bajo la direccion de Luis Herrera de la Fuente y participo en un curso de perfeccionamiento de interpretacion pianistica con el connotado maestro Rafael de Silva, con quien trabajo la *Sonata* en Si menor, de Liszt, para ser presentada en el homenaje a los 150 años del nacimiento del músico. A pesar de ser todavía estudiante Cirilo Vila se destacó por la calidad de sus interpretaciones. En 1958, a raíz de un concierto en la Sala Valentin Letelier junto a otro estudiante, el violinista Francisco Quesada, con obras de Bach, Brahms y Debussy, el crítico Federico Heinlein escribió en *El Mercurio*: "Cirilo Vila llama la atención por su 'toucher' sensitivo, su adiestramiento en el espíritu de las obras y una considerable técnica"².

En la década del 60 Cirilo Vila vivió gran parte del tiempo en Europa (Italia y Francia) gracias a becas obtenidas para continuar estudios de dirección orquestal, análisis musical y composición. A su regreso en 1970, fue nombrado profesor de jornada completa en el Departamento de Música de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y Escénicas de la Universidad de Chile, y sus actividades se repartieron entre la docencia, la composición y la interpretación pianística, además de labores académicas en cargos de responsabilidad. Una actuación importante a su regreso a Chile fue su participación en el ciclo completo de las sonatas para piano de Beethoven organizado por Oscar Gacitúa, con las sonatas op. 14 N° 1, op. 90 y op. 101. Ese año participó en una serie de conciertos en Puerto Rico junto al cantante Hanns Stein, invitado por el Instituto de Cultura de ese país.

En los años siguientes la labor de extensión de Cirilo Vila continuó tanto a nivel solístico como en diversos grupos de cámara. Sus interpretaciones abarcaron tanto el repertorio universal como las obras de compositores latinoamericanos y chilenos del siglo XX, con valiosos estrenos en Chile de obras tanto extranjeras como nacionales. En música de cámara sus principales actuaciones han sido con el cellista Patricio Barria, en trío con el mismo cellista y el clarinetista Luis Rossi, con los cantantes José Quilapi y Hanns Stein entre muchos otros, en trío junto a Jaime de la Jara (violín) y Patricio Barria (violoncello), el que posteriormente se llamaría Trío Florestan, con el Ensemble Bartok y recientemente con el Ensemble Contemporáneo.

En la década del 80 sus actividades como intérprete tuvieron grandes logros. En 1982 interpretó el *Concierto* en Mi b mayor K 365, para dos pianos y orquesta, de W. A. Mozart junto a la pianista Elisa Alsina y la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por Werner Torkanowsky. Además, tuvo una activa participación en las temporadas de extensión de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales de la Uni-

²Crónica 1958: 95.

versidad de Chile, como pianista y conferencista en charlas-conciertos, tales como el ciclo dedicado a los *Preludios* de Debussy. En 1984 dió un recital en el Teatro Municipal de Santiago con un programa dedicado exclusivamente a Schumann: el *Camaval de Viena* op. 9, las *Escenas infantiles* op. 15 y la *Kreisleriana* op. 16. Tres años más tarde realizaría una gira por diferentes ciudades de Chile (Santiago, Quilpue, Concepción y Punta Arenas) con un programa también dedicado a Schumann, agregándose al repertorio anterior, el *Arabesco* op. 18 y la *Fantasia* op. 17. Cirilo Vila reconoce su predilección por Schumann por una cierta identificación con el temperamento del compositor. Con su música, por un lado exaltada e impetuosa (Florestan) y por otro nostálgica y lírica (Eusebio), está muy a gusto. Siente además una particular atracción por la música vocal de Schumann, especialmente sus ciclos *Amores del poeta* op. 48, que trabajó con José Quilapi, y *Vida y amor de una mujer* op. 42, con Paula Elgueta.

La actividad de extensión de Cirilo Vila se amplió considerablemente al integrarse en 1984 al Ensemble Bartok. Este conjunto desempeña una actividad regular de conciertos en los que da a conocer tanto obras clásicas como contemporáneas y en especial de compositores chilenos y latinoamericanos. Las actuaciones del Ensemble Bartok han abarcado Chile, Latinoamérica, Norteamérica y Europa. A España el conjunto fue invitado en 1992 con motivo de los 500 años del descubrimiento de América, y en todas las ciudades donde se presentó recibió elogios de la crítica especializada. En varias ocasiones Vila ha viajado a Argentina junto a este conjunto, en giras donde la música latinoamericana y chilena han recibido gran difusión. La característica principal del repertorio escogido por el Ensemble Bartok es su diversidad, lo que significa un notable esfuerzo, dada la complejidad de muchas de las músicas contemporáneas. En este sentido el papel de Cirilo Vila en el conjunto ha sido fundamental, no solo como pianista, sino que también en la dirección musical. Le preguntamos a Carmen Luisa Letelier, cantante e integrante del Ensemble Bartok desde su fundación, por la participación de Cirilo Vila en el conjunto y nos manifestó lo siguiente:

"Como pianista es extraordinario, no se equivoca nunca, y su labor en el conjunto es esencial, pues con su mentalidad de director, capaz de mirar la partitura en su totalidad, prácticamente maneja los ensayos. Cirilo guía la interpretación de las obras desde una visión integral, siendo una ayuda valiosísima para el resto de los músicos. Cuando se aborda el repertorio actual, bastante difícil por la novedad y variedad estilística que estas obras presentan, su papel es fundamental, pues gracias al conocimiento e intuición musical extraordinaria que posee, toma siempre las mejores decisiones interpretativas. Además, debe destacarse otro rasgo de Cirilo, cual es su respeto por la partitura y por lo que el compositor pide; cuando en la notación se detectan imprecisiones o errores siempre son subsanados por su buen criterio. En cuanto a la elaboración de los programas y el orden en que deben ubicarse las obras, nuevamente Cirilo es quien dice la última palabra".

La dimensión personal de Cirilo Vila también es resaltada por Carmen Luisa, quien muy entusiastamente se refiere a su calidez, buen humor, sencillez, paciencia y su amplia cultura general y de la historia que han hecho del trabajo regular

y de las giras de conciertos, momentos inolvidables y sumamente enriquecedores desde el punto de vista humano, influyendo muy positivamente en el trabajo del conjunto. Una frase encomiable cierra nuestra conversacion: "Es dificil encontrar otro pianista como e1". El Ensemble Bartok recibio en 1998 el Premio del Circulo de Criticos de Chile con una mencion especial por el II Festival Internacional de Musica Contemporanea de ese ano. En 1993 la Sociedad Chilena del Derecho del Autor le otorgo su Premio Anual "por su significativo aporte a la musica docta chilena".

Difundir la musica contemporanea especialmente chilena y latinoamericana ha sido uno de los objetivos prioritarios de la labor de Cirilo Vila como pianista. Esta se engarzo perfectamente con la creacion de la Agrupacion Musical Anacrusa a la que Vila pertenecio desde su fundacion en 1984. Anacrusa, entidad formada por compositores, interpretes y musicologos, se preocupo de realizar actividades de extension y reflexion en torno a la musica de los compositores chilenos y latinoamericanos, y permitio crear espacios de encuentro entre los compositores y los interpretes. Elio genero un ambiente propicio para que surgieran musicos solistas y de camara interesados en interpretar el repertorio contemporaneo. En 1985, en el marco del primer encuentro musical organizado por la Agrupacion Anacrusa en el Goethe Institut, Cirilo Vila junto a Valene Georges, estrenaron *Anoranzas* para clarinete y piano, de Carlos Riesco. Un considerable numero de obras de compositores latinoamericanos y chilenos fueron difundidas ese año: en el Teatro Colon de Buenos Aires, se presento en primera audicion, el *Trio* op. 4, de Marlos Nobre y las *Tres canciones sobre textos de la Condesa de Noailles*, de Miguel Letelier, ademas del estreno mundial de *Antipoeta y Mago* con texto de V. Huidobro, de Federico Heinlein. Otras obras de compositores argentinos interpretadas en aquella ocasion fueron el *Concertino a tre*, de Eduardo Alemann, *Voces*, de Alicia Terzian, y *Dos tangos*, de Astor Piazzolla, en arreglo de A. Terzian. Esta ultima obra es una de las preferidas de Cirilo Vila quien siempre ha sentido una inclinacion especial por este genero. Muchos son los compositores que han escrito musica especialmente dedicada al Ensemble Bartok. Es el caso de *Cinco canciones a seis* op. 87, de Juan Orrego-Salas, estrenada en la Sala America de la Biblioteca Nacional en 1985. Ese mismo año Cirilo Vila participo activamente en importantes presentaciones y estrenos. Uno de ellos fue el concierto *Chile canta a Israel*. En el Teatro Municipal, iniciativa de la Embajada de Israel. En aquella ocasion el Ensemble Bartok estreno *No en el dia, no en la noche*, de Alfonso Letelier, y *Canto a Jerusalem*, del mismo Cirilo Vila. Tambien en 1985, en el homenaje al centenario del nacimiento y cincuentenario de la muerte de Alban Berg, en el Goethe Institut, Cirilo Vila junto a Ilse Simpfendorfer presentaron las *Siete canciones tempranas op.1* y los *Cuatro Lieder* op. 2, ademas de las *Piezas* op. 4, para clarinete y piano, y el *Adagio* del *Concierto de cimbara*. En la gira por Washington DC, ese mismo año, y con ocasion del homenaje a don Alfonso Letelier realizado en esa ciudad, merecen destacarse la ejecucion de la *Sonata* para clarinete y piano, las *Canciones antiguas*, *Desvelada* y *Dame la mano*, para voz y piano del destacado compositor chileno. Entre Vila y Alfonso Letelier, quien fue su maestro siendo muy joven y con quien trabajo directa y personalmente muchas de sus obras, existia una singular conexion. Es

así que consultado Vila sobre la obra chilena mejor lograda desde el punto de vista interpretativo, nos dice que *Nocturno*, de Alfonso Letelier, obra con texto propio y dedicada al Ensemble Bartok, es una de las más atractivas para él, habiéndose logrado en el trabajo de conjunto una gran compenetración con resultados musicales extraordinarios en el ámbito dramático y sonoro-expresionista. Otras obras chilenas por las cuales siente una especial admiración son la *Partita*, de Juan Orrego-Salas y en general las obras que contienen elementos improvisatorios de Fernando García. En 1987, para el II Encuentro de Música Contemporánea, también organizado por Anacrusa, con obras de compositores latinoamericanos del cono sur, Cirilo Vila estrenó la obra para piano del argentino Claudio Luan titulada *Vidala de los tiempos muertos*.

El año 1988 fue nutrido en estrenos e interpretaciones de música contemporánea y chilena: *A la memoria de Alberto Ginastera* para violín, violoncello y piano, de Gabriel Brncic, y *Nocturno* para clarinete, violín, contralto y piano, dedicada al Ensemble Bartok, de Guillermo Rifo, fueron presentadas en el marco de la Tercera Temporada de Música Chilena Contemporánea realizada en el Instituto Cultural de las Condes. Además se interpretaron el *Trio* para flauta, violín y piano, de Gustavo Becerra y *Triptychon (Tres canciones)* para voz y piano, con textos de Bertold Brecht del mismo compositor, junto a Hanns Stein. Otras obras en las que participó Cirilo Vila junto al Ensemble Bartok ese mismo año en una gira al sur fueron: *India hembra*, de Guillermo Rifo; *Tres canciones* para voz y piano, de George Gershwin; *El fin de la Primavera*, de Edward Brown; *Chansons madecasses*, de Maurice Ravel; *Le merle noir*, de Olivier Messiaen; *Dramatic Polimaniquexixe*, del brasileño J. Antunes; *Canción del árbol del olvido*, de Alberto Ginastera, y *Tango revolucionario*, de Astor Piazzolla. En el marco del II Festival Internacional de Música Contemporánea, el Ensemble Bartok, con la participación de Cirilo Vila, presentó en primera audición en Chile *Tres piezas* para clarinete, trompeta, violín, contrabajo y piano, de Paul Hindemith; *Dos canciones*, con textos de Pablo Neruda, de Juan Lemann, y *Tres bozos en forma de pera* para piano a cuatro manos, de Eric Satie, junto a Gerardo Gandini. Ese mismo año, en el Teatro de la Universidad de Chile, el Ensemble Bartok con Cirilo en el piano y la dirección, interpretó una de las obras más queridas del maestro y que ha hecho en varias oportunidades: el *Guarteto para el fin de los tiempos*, de Olivier Messiaen. En 1988 Messiaen cumplió 80 años y en el concierto-homenaje al compositor fiances, Carmen Luisa Letelier y Cirilo Vila interpretaron *Poemes pour Mi* para canto y piano. Debemos recordar que Vila estudió con Messiaen en Francia, por lo que su cercanía emocional y conocimiento del repertorio del maestro es muy grande, siendo en este aspecto una autoridad en nuestro país.

El 16 de noviembre de 1990 Cirilo Vila interpretó junto a la Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por Agustín Culléll, el *Concierto N° 2*, de Juan Orrego-Salas. Esta obra había sido estrenada en Estados Unidos tres años antes y en Chile era la primera audición. El crítico Federico Heinlein se refiere a esta ocasión en los siguientes términos: "Una labor heroica correspondió al músico Cirilo Vila, a Culléll y a la orquesta en el transcurso del concierto[...] El entendimiento de los intérpretes nos pareció inobjetable. La voluntad de la batuta vigiló sobre la gallardía

de los ritmos agitados, y el pianista pudo exhibir su gama enorme de tecnica y musicalidad"³.

La decada del 90 se caracterizo por un renovado impulso a la difusion de obras de gran variedad de lenguajes musicales contemporaneos, en un deseo de que estos fueran incorporados definitivamente al quehacer artistico-cultural del pals. Podemos destacar las siguientes composiciones donde la participacion de Cirilo Vila fue fundamental: en 1990 se estreno *Alla abajo*, dos canciones con textos de David Rosemann, para voz, violin, clarinete y piano, de Federico Heinlein, y en 1991 *Objetos* varios para violin, clarinete y piano, de Fernando Garcia; *Piezas en forma de pera* para piano a 4 manos, de Eric Satie; *Silogistica II* para voz, clarinete, violin, violoncello y piano, de Santiago Vera; *De consuno* para clarinete, violin, violoncello y piano, de F. Heinlein; *Nocturno*, de Alfonso Letelier, y *Epigramas* sobre cuatro poemas mapuches, de Eduardo Caceres. Ese mismo ano el Ensemble Bartok celebro su decimo aniversario con un concierto en la Parroquia San Vicente Ferrer de Los Dominicos, organizado por la Corporacion Cultural de Las Condes donde se rindio ademas un homenaje a Mozart en el bicentenario de su muerte. En esa ocasion, y haciendo gala de una gran versatilidad en el manejo de estilos tan diversos, el conjunto interpreto entre otras obras el *Trio* K 489 para clarinete, viola y piano y el *Quinteto* K 581 para cuerdas con clarinete. La Agrupacion Anacrusa tambien se unio a este homenaje, encargando obras especiales para la ocasion. Una de ellas fue *Retrovias inconexas (Algo asi como un Requiem)* para 4 manos, de Juan Amenabar, estrenada por Cirilo Vila y Cecilia Plaza en el Goethe Institut.

En el marco del IV Festival Internacional de Musica Contemporanea del Ensemble Bartok, en 1993, estrenaron composiciones especialmente escritas para el conjunto: *Canciones de asombro*, con textos de Hernan Galilea, de Pablo Delano, y *Parrianas (Homenaje a Nicanor Parra)*, de Gabriel Matthey; ademas se interpretaron tres de las doce *Canciones de cuna*, con textos de Gabriela Mistral, de Ema Ortiz. En estas obras, como en tantas otras para canto y piano, Cirilo Vila ha tenido que asumir el papel de "pianista acompanante", actividad que es todo un desafio para los pianistas formados como solistas, y que dadas las particularidades del genero que requiere una sensibilidad y adecuacion al canto solista muy singular, ha hecho de esta actividad toda una especialidad. Cirilo Vila es un pianista acompanante por excelencia: a la vez que "sigue" al cantante sin jamas sobrepasarlo, le transmite desde el piano toda la emocion interpretativa que requiere este genero, en el cual ambos interpretes deben transformarse en uno solo. Muestra de esto son las versiones del ano 1996 en el Goethe Institut de las siguientes canciones de Eduardo Maturana: *Una cuenta que saldar*, con texto de Paul Eluard, y *Aloney Ecce Auer*, con textos de James Joyce, con Paula Elgueta, y de Juan Allende Blin *Drei Rilke-Lieder*, con textos de Rainer Maria Rilke, junto a Hanny Briceio.

Fernando Garcia ha sido uno de los compositores predilectos de Cirilo Vila. En 1997 presento de este autor *De los suenos* para clarinete, piccolo y piano y *Sabellides a ruisenor rojo*, con textos de Andres Sabella, junto a Gabriela Lehmann,

³Cronica 1990: 119.

en el Salon de Honor de la Universidad de Chile. Posteriormente, en 1999, el trio de la Jara, Barria, Vila (Trio Florestan) estreno *Aforismos*, de este mismo compositor, obra dedicada al conjunto, y en el año 2001 *Rosa perfumada entre los astros*, a cargo del Ensemble Bartok. Juan Orrego-Salas es otro compositor por cuyas obras Cirilo Vila ha mostrado particular interés, siendo la *Partita* op. 100 para violín, cello y piano una de sus predilectas, según nos cuenta. Fue interpretada en la Sala Isidora Zegers en 1997 por el mismo trio. De esta época también se destacan otras interpretaciones de este conjunto que ha dedicado importantes esfuerzos a la música chilena. Es el caso del *Trio* en Sol menor, de Enrique Soro, el cual ha ejecutado en varias ocasiones en distintas salas, y el ya mencionado *Trio* a la memoria de Alberto Ginastera, de Gabriel Brncic, en la Sala Isidora Zegers y Sala América en 1998. Del repertorio universal merece mencionarse el *Trio* en Sol menor op. 17, de Clara Schumann, que testimonia el interés del conjunto por dar a conocer un repertorio menos divulgado. También Cirilo Vila ha interpretado en innumerables ocasiones obras para piano solo del repertorio contemporáneo. Podemos mencionar, en el último tiempo, los *Estudios emocionales* y los *Retratos*, de Roberto Falabella, en el año 1999, en la Sala Isidora Zegers, y de Olivier Messiaen, *Ile de feu*, en el Festival de Música Contemporánea del año 2002. La Sala La Capilla del Centro Cultural Montecarmelo es otro espacio que se ha abierto a la música contemporánea con una gran convocatoria. En 1999 en la IX Temporada de Música de Cámara, el Ensemble Bartok, con Cirilo Vila a cargo de la parte pianística y dirección musical, presentó en este centro *Cueca y rín*, de Luis Advis; *Queridas aguas*, de Federico Heinlein; *Autorretrato*, de Nino García, y *Epigramas mapuches*, de Eduardo Cáceres.

Por el año 1975 Cirilo Vila comenzó a trabajar con el violoncellista Patricio Barria, como una manera de realizar extensión en la entonces sede occidente de la Universidad de Chile. Barria reconoce que en todos estos largos años en que ha trabajado con el maestro se ha producido un contacto vital y muy enriquecedor para él, pues encontró en Vila una persona con la cual hacer música en forma muy activa y viva. Al respecto declara lo siguiente:

"Cirilo Vila tiene una natural disposición pedagógica, siempre apoyando y ayudando a solucionar todo tipo de problemas musicales o de lectura por complicados que estos sean. Siempre estar el profesor detrás, pero nunca es impositivo, pues lo hace con mucha naturalidad y soltura; estar abierto a aceptar indicaciones y a realizar un verdadero trabajo de conjunto. Establece un contacto muy llano con las personas con las que hace música y es un guía en aspectos como fraseo, matices y todo lo que tenga relación con la clarificación de la forma musical. Posee una gran solidez musical e intelectual, lo que en el trabajo de la música de cámara es muy importante. Es una persona inquieta, gran amante de la historia y toda su consistencia intelectual se refleja en la interpretación".

Patricio Barria confiesa que el encuentro con el maestro ha sido muy beneficioso para él, pues más allá de todo lo que le ha aportado en el ámbito profesional, ha disfrutado de su amabilidad, de su buen humor y de su calidez. Lamenta que no haya hecho clases de música de cámara (aunque no descarta que en el

futuro pueda hacerlo), pues hubiera sido un gran aporte dado su amplio conocimiento del repertorio, su experiencia en el quehacer camerístico y su capacidad para abordar y guiar cualquier conformación instrumental. El repertorio que ha trabajado y presentado en innumerables conciertos el dúo Barria-Vila es extenso y cuenta con muchos estrenos y primeras audiciones en Chile. De los estrenos de obras de compositores chilenos se pueden destacar: *Conversation entre el niño y el hombre*, de Estela Cabezas; *Balada* op. 84, de Juan Orrego-Salas; *Okada In Nomine...*, de Abelardo Quinteros; *Sonata* N° 1, de Hernán Ramírez, y del propio Cirilo Vila, *Del Diario de Viaje de Johann Sebastian: Sarabanda londinense*. Del repertorio universal también han registrado varias primeras audiciones en Chile: *Sonata* en Re menor, de Franck Bridge; *Sonata*, de Frederick Delius; *Sonata* en Si bemol mayor op. 71, de Dimitri Kabalevsky; *Sonatina*, de Zoltán Kodály; *La gondola lúgubre*, de Franz Liszt; la *Sonata* N° 1, de Bohuslav Martinu; la *Sonata*, de Francis Poulenc; la *Balada* op. 15, de Sergéi Prokofiev, y la *Sonata* N° 2 op. 66, de Heitor Villa-Lobos.

Cirilo Vila ha actuado también con el Ensamble Contemporáneo fundado en 1999 y dirigido por Aliocha Solovera, conjunto que ha tenido una importante labor en la difusión del repertorio musical contemporáneo, tanto universal como chileno. El Ensamble Contemporáneo ha estrenado un significativo número de obras de compositores nacionales, y su meritoria labor fue reconocida al obtener el Premio Altazor "Música Docta" 2003. El año 2001, con ocasión de la conmemoración del 50° aniversario de la muerte de Arnold Schoenberg, el Ensamble Contemporáneo realizó varias presentaciones de una de sus obras cumbres, el *Pierrot Lunaire* op. 21, con Cirilo Vila al piano. Esta obra, junto a otras cuatro de compositores chilenos vinculados particularmente con Schoenberg, fueron grabadas en un CD el año 2003.

La participación de Cirilo Vila en varios fonogramas es otra actividad que se ha sumado a sus muchas actividades musicales. De 1991 están dos casetes sello SVR que constituyen una pequeña antología de música contemporánea latinoamericana interpretada por el Ensemble Bartók. Recientemente están diversos CD, uno con obras de Nino García; otro titulado *Música... en la frontera... de la música. Esperando el 3000*, con obras de Eduardo Cáceres; otro con música para saxofón preparado y realizado por Miguel Villafruela que contiene la *Partita* op. 100, de Juan Orrego-Salas, y otro con los *Cantos de la ciudad sitiada*, de José Quilapi y Vila al piano con música de diversos compositores chilenos.

Recopilar los datos sobre la actividad de Cirilo Vila como pianista ha sido una tarea ardua dada la magnitud del repertorio, tanto universal como latinoamericano y chileno que maneja y ha ejecutado en público, como solista y junto a tantos músicos y conjuntos de cámara. Hemos querido destacar aquel repertorio referido al siglo XX y, dentro de este, aquel perteneciente a compositores de nuestro continente y especialmente de Chile. Sabemos de su gran amor y empatía por la música de Mozart, Beethoven, Debussy, Ravel, Bartók, cuyo repertorio solístico para piano, si bien no constituyen el centro de sus presentaciones en público, sin duda conoce en profundidad. La música de cámara le ha atraído especialmente y ha optado, a nivel de difusión, prioritariamente por este género y por obras que contribuyan a ampliar los límites de los repertorios habituales, ya que su labor

como pianista se encuentra estrechamente vinculada a su quehacer como compositor y docente. Su preocupacion central ha sido la musica contemporanea y la necesidad de que esta sea difundida, conocida e interpretada con mayor frecuencia por los jovenes musicos de nuestro pals.

Para concluir, quisiera citar las palabras con que Cirilo Vila cierra su articulo que escribiera para la *Revista Musical Chilena* mencionado al comienzo de este trabajo, considerando que sus palabras mantienen absoluta vigencia.

"Los interpretes serail siempre necesarios y gozaran de un papel activo en la vida musical –sobre todo, cuando se cuenta con un repertorio de primera categoria, como ocurre con los pianistas– por cuanto nunca cesara la humanidad de acudir a escuchar a los individuos que, poseedores de una solida cultura musical y una autentica musicalidad, experimentan una honda conmocion estetica y pasional ante la musica, y saben transmitir esa misma conmocion al resto de los hombres. En otras palabras, estimamos que el porvenir del interprete esta asegurado mientras no se pierda –confiamos en que no ocurrira jamas– el sentido esencial profundamente humano de la mtisica, en particular, y, en general, de todo el arte ”.

BIBLIOGRAFIA

CRONICA

- 1958 "Actividades del Conservatorio Nacional de Mtisica", *RMCh*, XII/59 (mayo-junio), pp. 94-95.
- 1990 "Estreno del *Concierto* N° 2 para piano del compositor chileno Juan Orrego-Salas en el Teatro de la Universidad de Chile", *RMCh*, XLIV/174 (julio-diciembre), p. 119.

VILA, CIRILO

- 1958 "Situacion de la literatura pianistica en el experimentalismo contemporaneo ", *RMCh*, XII/59 (mayo-junio), pp. 29-38.